

¿Cómo lidiar, si puedes, con la sobrecarga informacional?

por: Inés Skotnicka

55 mil revistas científicas, 1.2 millones de artículos de investigación, 60 mil libros publicados anualmente, 270 millones de tuits enviados a diario y 2.400 millones de internautas subiendo nuevos contenidos a la Web en cada momento. Con este escenario: ¿Estamos definitivamente condenados a padecer la temida infoxicación? ¿Podemos “desinfoxicarnos” cuando resulta que sentimos cada vez más adicción por los datos y los contenidos?

Como nos contaba [Amalio](#): “Vivimos en un mundo de una complejidad sin precedentes. **La información completa es una quimera más que nunca.** Los blancos se mueven, son dinámicos. Las interacciones se multiplican, y con ellas las posibles causas que explican los problemas. Las amenazas y oportunidades provienen de cualquier parte”, y esta realidad se extiende más que nunca a las tareas de búsqueda y selección de la información, incluidas las que afectan de forma estratégica a nuestra vida profesional.

Hasta hace poco la Red celebraba cada creación de nuevas aplicaciones de captura de información, de diferentes interfaces multi-, meta-busadores y agentes de búsqueda. Hoy, en la era del [Big Data](#), los profesionales de la información han dejado la operativa de los usuarios casi a su libre albedrío, para centrarse en cómo lidiar con la **sobrecarga informacional**, o [infoxicación](#).

El modo de conseguirlo se activa acotando **qué información, cuándo, en qué profundidad y a qué coste realmente necesitamos**. Nos falta criterio en esto. Buscamos sin una disciplina, como si el tiempo disponible fuera infinito. Así que establecer límites y buenos criterios de filtrado se convierte en una cuestión urgente.

Un [Scrooge](#) que apila Gigabytes de información no nos vale, más aún ahora con la proliferación de la Web 2.0.

Lo que necesitamos es un Infonomista gourmet, con un paladar muy fino, que sepa elegir contenidos relevantes entre tanta lujuria informativa.

Como he dicho al inicio, el **primer paso para desinfoxicar es saber QUÉ necesitamos buscar**. Parece una obviedad pero la tarea puede suponer un calvario si no partimos de una hoja de ruta de búsquedas organizadas.

Siempre insisto en que antes de iniciar una búsqueda, por ejemplo para un proyecto puntual que nos encomiendan, es mucho mejor dedicar 30 minutos delante de una hoja en blanco a desglosar palabras o conceptos afines y a crear un mapa mental de lo que buscamos, que lanzarnos a visualizar miles de páginas, y seguir la exploración sin rumbo hasta la quinta página de cada uno de los “enlaces listados” por Google, como dicen los expertos que hace un internauta medio.

La enumeración de conceptos/palabras clave (y sinónimos) ayuda a estructurar la búsqueda, y a comprender mejor el qué y el para qué la hacemos.

Un truco que a mí me suele funcionar de fábula es **tener a mano un buen diccionario de sinónimos**, para descubrir todas las palabras similares o asociadas que me pueden servir para llegar a lo que busco. Y, por supuesto, dependiendo del tema que se trate, también puede resultar imprescindible desglosar sus equivalentes en otros idiomas, sobre todo en inglés.

Una vez que tengamos elaborada nuestra lista de palabras/conceptos que definan o se relacionan con lo que necesitamos, sólo entonces nos vamos al buscador.

“The information overload is a problem of the times”



Google sigue siendo el motor de búsqueda de mayor uso, sin embargo, dados los criterios de indexación que sigue, suele incurrir en muchas redundancias, en ruidos informacionales y no llega a fuentes relevantes como la llamada “[Web profunda](#)”. De ahí que, para quienes les interesa el tema, recomiendo probar en una tarde de lluvia otros buscadores como [Dogpile](#), [Bing](#), [Ask](#), [NowRelevant](#), [Joongel](#) o [myWebSearch](#).

En caso de que necesitemos una actualización de la información, disponer de ese “mini tesoro” de términos relacionados nos va a ayudar a programar las herramientas para repetir con la frecuencia que necesitemos esas búsquedas.

Herramientas tipo [agregadores RSS](#) (con alternativas cada vez más visuales e intuitivas como [StumbleUpon](#), [Scoop.it](#) o [Reddit](#)), herramientas multi-fuente como [YahooPipes](#), [BlogSieve](#), o agentes de búsqueda (p.ej [Copernic](#)) pueden servirte para programar y enganchar fuentes de Redes Sociales que facilitan bastante la recogida selectiva de información.

Algunos programan los envíos a repositorios de “escritorio” (mail, avisos, informes, etc); pero salvo que trabajes en negocios que necesitan información actualizada diaria, con datos “muy calientes”; no te recomiendo **planificar estos envíos para más de dos veces a la semana** para así evitar la sobrecarga informacional, ya que seguro que a diario te pasará información no programada. También para ayudar a las herramientas a hacer “el trabajo sucio” de verificar la relevancia de la información, algo que requiere tiempo de indexación en los buscadores.

Si bien para una búsqueda puntual lo más importante es una correcta selección de palabras-clave, para las búsquedas sistemáticas lo más crítico

es asegurar la **calidad de las fuentes de información**.

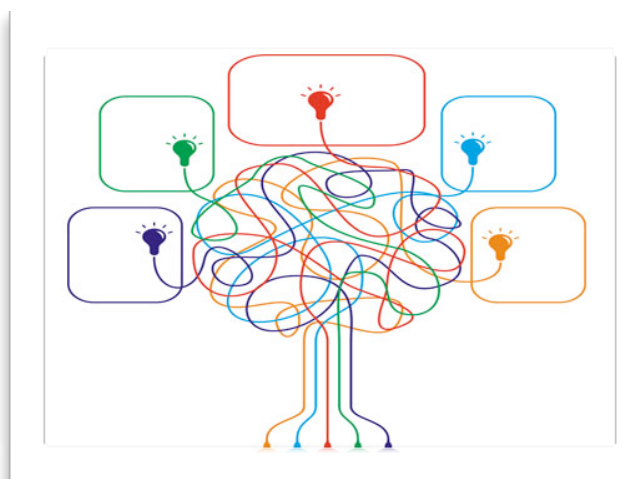
El problema adicional de la infoxicación en la Red es que muchas de las fuentes con las que trabajamos proporcionan información contradictoria. Y entonces, ¿en quién confiar? En este aspecto creo que los foros y otros espacios de conversación como los blogs o el mismo Twitter, pueden ayudarte a completar el puzzle y verificar detalles que te generan dudas.

Las buenas fuentes para un Infonomista no suelen ser ni las más fáciles, ni las más obvias.

No te creas que lanzando una búsqueda simple en Google vas a encontrar la información fiable. Si nos guiamos por [las estadísticas, las fuentes más consultadas](#) en Internet (Noviembre 2012), resulta que son [Wikipedia](#), [YahooAnswers](#), [About](#), y otros sitios demasiado básicos, y en algunos casos de dudosa profesionalidad por la forma que recopilan las aportaciones.

Por lo tanto, para poder usar herramientas programables tipo [YahooPipes](#), [Scoop.it](#) o mi favorita [Mention.net](#) (o también simpático y fácil en el uso [Addictomatic](#)) conviene delimitar las búsquedas no solo por las palabras-clave o cadenas de estas, sino descartando aquellas fuentes de información que puedan generarte más ruido del habitual.

Saber quiénes son y dónde están las personas que realmente saben de un tema es otro reto que tenemos para liberarnos de la infoxicación.



Es mejor tener localizadas 5-7 fuentes de confianza, muy especializadas en el tema que nos interese, que navegar entre miles de “rumores” o “ecos” informacionales. Pero, por supuesto, no perder la costumbre de hacer de vez en cuando una exploración por la Red en busca de nuevos “diamantes” a los que seguir.

Por otra parte, me parece aún más eficaz y necesario aplicar estas estrategias de desinfoxicación en organizaciones que optan por un enfoque de [Vigilancia Distribuida](#) (o cómo he propuesto en otro [artículo, de Wiki-Vigilancia](#)). Es dentro de las organizaciones donde mejor se muestra la necesidad imperiosa de aligerar la carga informacional. David Lavenda en su [reciente artículo](#) proponía, muy certeramente, **7 estrategias básicas para atenuar la sobrecarga Informativa en las organizaciones**:

- **Omisión:** No puedes procesar toda la información, debes descartar una parte. Una buena criba y bloqueo de ciertas fuentes es la base de Desinfoxicación.
- **Tolerancia al error:** Entender el error como causa, pero también como resultado de la búsqueda de información.
- **Posponer el análisis:** Apartar la información para su procesamiento posterior. No es necesario digerir enseguida todo lo que entra a tus repositorios.
- **Filtrado potente y colaborativo:** Ayúdate de tus compañeros para verificar y descartar fuentes de información poco relevantes, fiables o tendenciosas.
- **Usar múltiples y paralelos canales de información:** El mundo no termina, ni se acaba en Google o las redes sociales, sino que hay también otras fuentes, a veces más duras de “digerir” (como revistas sectoriales o científicas), que pueden aportar mucho a tu organización.
- **Aplicar un enfoque de aproximaciones sucesivas:** Empieza por el screening/skimming de la información para después seguir profundizando. Si haces inmersión de profundidad desde el comienzo de la búsqueda puede que te crees un sesgo y tus resultados no serán buenos.
- **Compartir la tarea:** No temas admitir que algunas búsquedas te superan. Comparte los pasos de definición de palabras clave, fuentes

y filtros colaborativos con otros compañeros de la organización.

El tema del **coste de la búsqueda de información** es un terreno un tanto resbaladizo. Lo cierto es que los profesionales de la información solemos decir que un buen informe de tendencias o de vigilancia competitiva de un sector, no tiene precio.

De ahí que si somos nosotros los que buscamos la información a nuestra medida, también tenemos que tener muy claro CUANTA INVERSIÓN (principalmente en tiempo, y puede que en alguna licencia PRO de uso de las herramientas) estamos dispuestos a dedicar para “estar informados”.

Saber quiénes son y dónde están las personas que realmente saben de un tema es otro reto que tenemos para liberarnos de la infoxicación.

No quiero dar datos rotundos, pero podría aventurarme a decir que **el tiempo de dedicación a la búsqueda y análisis de información** en los proyectos (innovadores, vitales, profesionales) **no debería superar el 20-30% del tiempo total requerido para el proyecto.**



Imagen de Flickr de [Sven Werk](#)

La curiosidad humana no se lleva bien con la eficiencia en la búsqueda de información. Y la sobrecarga informacional suele tener en su raíz la infinita dilatación del tiempo de búsqueda.

Recuerdo una vez más que en los entornos profesionales **buscamos la información para algo, con un propósito, no por amor al arte.** Y sólo planteando la búsqueda como una tarea o proyecto (dependiendo de su importancia y envergadura) podemos prevenir de modo eficaz que acabemos infoxicados.

De ahí que aplicar los pasos que he comentado antes es el único modo de sobrevivir a la avalancha informacional; porque evitarla totalmente ya sabemos que es imposible.

Este documento está en la microsite de [Vigilancia 2.0 y Content Curators](#), donde puedes consultar más contenidos sobre el tema. También te recomendamos visitar el Boletín [Nº19] con una selección de los mejores artículos del mes escritos por el equipo de emotools.

